

GEOCRÍTICA

María Lucía Puppo

En la estela del *spatial turn*

En su influyente ensayo sobre el posmodernismo (1984), Fredric Jameson afirmó que “un cierto giro espacial” distingue a la lógica cultural dominante en el capitalismo tardío.¹ Según este pensador, la discontinuidad, la desorientación y el desplazamiento caracterizan una nueva espacialización que era desconocida para los sujetos modernos. Si el tiempo y la memoria estructuraban en buena medida los grandes relatos de la modernidad, la identidad posmoderna, en cambio, se forja en el hiperespacio global determinado por el capital multinacional.

También el geógrafo cultural Edward Soja² se refirió al *spatial turn*, por obra del cual la discusión sobre el espacio comenzó a ocupar un lugar central en las ciencias sociales y las humanidades, particularmente en los debates que giraron en torno al fenómeno de la globalización. Un modelo espacial subyace al examen de las culturas híbridas con sus “estrategias para entrar y salir de la modernidad”,³ las teorías de los modernismos periféricos o alternativos,⁴ la definición de no lugares⁵ y “espacios sociales transnacionales”,⁶ así como al diseño de atlas,⁷ mapas y topografías culturales.⁸

¹ Fredric Jameson, *Postmodernism or, The Cultural Logic of Late Capitalism* (Durham: Duke University Press, 2003), 154.

² Edward W. Soja, *Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Theory* (Londres: Verso, 1989).

³ Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (México: Grijalbo, 1989).

⁴ Andreas Huyssen, *Modernismo después de la posmodernidad* (Barcelona: Gedisa, 2011).

⁵ Marc Augé, *Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (Barcelona: Gedisa, 2000).

⁶ Ulrich Beck, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización* (Barcelona: Paidós, 1998).

⁷ Franco Moretti, *Atlas de la novela europea. 1800-1900* (México: Siglo XXI, 1999).

⁸ Hillis Miller, *Topographies* (Stanford: Stanford University Press, 1995).

Con epicentro en la Universidad de Limoges, donde desarrolló y publicó sus primeras reflexiones Bertrand Westphal, la geocrítica se consolidó como método de análisis literario y cultural a comienzos del siglo XXI, en el cruce de tres disciplinas estrechamente relacionadas: la teoría literaria, la literatura comparada y la crítica cultural.⁹ Como explicaba Westphal en un texto programático del año 2000, la geocrítica tiene por objeto de estudio “las interacciones entre los espacios humanos y la literatura”.¹⁰ Luego, la propuesta se hizo extensiva a otras prácticas artísticas como el cine, el teatro, las artes visuales y la fotografía.

El enfoque geocrítico invita a descubrir “una percepción plural del espacio”, así como “la percepción de espacios plurales” que coexisten “debajo de la superficie de evidencia”.¹¹ De ese modo, la nueva propuesta asume su naturaleza intrínsecamente interdisciplinaria, pues “aventurándose también en el borde y fuera del campo literario, la geocrítica rescata la parte del imaginario que explicita la humanidad del espacio”.¹²

En las páginas que siguen nos referiremos a *los principales antecedentes teóricos* que convergen en la sistematización de la geocrítica planteada por Westphal. Luego de repasar brevemente algunas consideraciones del espacio surgidas en los campos de la filosofía contemporánea, las ciencias sociales y la semiótica, nos centraremos en los conceptos más relevantes de la teoría y la crítica literarias. A continuación, ofreceremos *un acercamiento a la metodología que orienta el análisis geocrítico*, articulada por una serie de hipótesis e interrogantes en torno a la no evidencia y problematización de los espacios, sus representaciones, sus apropiaciones simbólico-afectivas y los saberes que los abordan. En tercer lugar, examinaremos algunos ecos y derivaciones de la geocrítica más allá de Francia, en ámbitos francófonos, anglófonos e hispánicos. En este punto quisiéramos establecer, además, un diálogo entre la geocrítica y otras perspectivas y nociones cercanas, tales

⁹ Esta escuela o método, surgido en el seno de los estudios literarios, no debe confundirse con la serie titulada *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, iniciada en 1976 por la cátedra de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, bajo la dirección de Horacio Capel, <<http://www.ub.edu/geocrit/menu.htm>>.

¹⁰ Bertrand Westphal, “Aportes para un enfoque geocrítico de los textos”, en José Mariano García, María José Punte y María Lucía Puppo, comps., *Espacios, imágenes y vectores. Desafíos actuales de las literaturas comparadas* (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2015), 35.

¹¹ Westphal, “Aportes...”, 36.

¹² *Ibid.*, 41.

como la geopoética, la ecocrítica, los estudios transárea y transatlánticos, la literatura mundial y los estudios planetarios.

El espacio, en la encrucijada de saberes y discursos

Tanto la *filosofía* como la historia occidental de las ciencias revelan cambios de paradigmas que se reflejan en la concepción del espacio, desde la física aristotélica y las leyes de Newton hasta la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica. En el siglo xx, la metafísica de Heidegger y la fenomenología de Merleau-Ponty se interesaron por el habitar humano y el espacio antropológico o existencial, lugar de la experiencia en relación con el mundo. En este segundo campo se inscribe *La poética del espacio* (1957) de Gaston Bachelard, que proponía un “topoanálisis” de las imágenes que remiten a espacios felices y amados. Allí el pensador francés examinaba la casa, los espacios del secreto (armarios, cofres), las imágenes de redondez, la dialéctica del adentro y el afuera y de la imaginación miniaturizante que se opone al “movimiento de inmensidad”.¹³ La poética de lo imaginario puso de relieve el valor atribuido a la imagen como base antropológica y libidinal, así como las posibles tipologías del espacio derivadas de los cuatro elementos,¹⁴ de tres grandes estructuras asociadas a un reflejo dominante —postural, digestivo y copulativo o cíclico—¹⁵ y de tres tipos básicos de impulsos espaciales —de conquista, de repliegue y de progreso—.¹⁶

Sin circunscribirse a la perspectiva de la imaginación antropológica ni de la imagología, la geocrítica abreva en el pensamiento de aquellos autores que, a partir del posestructuralismo, rompieron con una definición estable y unívoca del espacio. *La producción del espacio*¹⁷ (1974) de Henri Lefebvre abrió un campo de análisis al plantear que éste se produce por la interrelación entre fenómenos físicos, mentales y sociales, en tanto que la *Topofilia*¹⁸ de Yi-fu Tuan (1974) invitaba a considerar las percepciones, las actitudes y los

¹³ Gaston Bachelard, *El aire y los sueños. Ensayo sobre la imaginación del movimiento* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1994), 163.

¹⁴ Bachelard, *El aire...*

¹⁵ Gilbert Durand, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario* (Madrid: Taurus, 1981).

¹⁶ Jean Burgos, *Pour une Poétique de l'imaginaire* (París: Seuil, 1982).

¹⁷ Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Madrid: Capitán Swing, 2013).

¹⁸ Yi-fu Tuan, *Topofilia. Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales* (Madrid: Melusina, 2008).

valores asociados a los espacios. A partir de entonces, los sociólogos y los nuevos geógrafos comenzaron a interesarse por las prácticas, representaciones y experiencias del “espacio vivido”. En esta línea resultó pionero el estudio de la caminata urbana incluido en *La invención de lo cotidiano*¹⁹ (1980) de Michel de Certeau.

Toda la obra de Michel Foucault puede ser comprendida como “un análisis espacial del poder”,²⁰ sea que tomemos en cuenta su arqueología del conocimiento, su análisis del panóptico, o bien su plasmación del término *heterotopía*, que designa la red de relaciones que delinean lugares múltiples, irreductibles e imposibles de superponer en una concepción contemporánea del espacio.²¹ De la filosofía de Deleuze y Guattari,²² la geocrítica rescata la idea de que “el espacio humano es emergencia constante” y “está tomado por un movimiento perpetuo de reterritorialización”.²³ De Massimo Cacciari²⁴ retoma además el concepto de *archipiélago* que pone en evidencia la creciente fragmentación y segmentación del espacio.

Desde el campo de la *semiótica*, Iuri Lotman observó que toda cultura se construye sobre la base de dos lenguajes primarios: la lengua natural y el espacio. Como las distintas lenguas del mundo, el espacio es también un sistema de signos, una estructura modalizante: “Toda actividad del hombre como *homo sapiens* está ligada a modelos clasificacionales del espacio, a la división de éste en ‘propio’ y ‘ajeno’ y a la traducción de los variados vínculos sociales, religiosos, políticos, de parentesco, etc., al lenguaje de las relaciones espaciales”.²⁵ En cada cultura hay espacios de vivos y de muertos, sagrados y profanos, y dentro de ella las relaciones se construyen mediante formas fundamentales de caracterización espacial tales como linealidad, trayectoria, acercamiento y alejamiento.²⁶ En el texto literario coinciden ambos lenguajes —la lengua y el espacio— con las múltiples codificaciones propias del texto artístico, de modo tal que “la estructura del espacio del texto se convierte en

¹⁹ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer* (México: Universidad Iberoamericana, 2000).

²⁰ Robert Tally, *Utopia in the Age of Globalization: Space, Representation, and the World-System* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2013), 78.

²¹ Michel Foucault, “Des Espaces Autres”, *Architecture, Mouvement, Continuité*, no. 5 (1984): 46-49.

²² Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (Valencia: Pre-Textos, 2010).

²³ Westphal, “Aportes...”, 42.

²⁴ Massimo Cacciari, *El archipiélago. Figuras del otro en Occidente* (Buenos Aires: Eudeba, 1999).

²⁵ Iuri Lotman, *La estructura del texto artístico* (Madrid: Istmo, 1982), 83.

²⁶ *Ibid.*, 98-100.

modelo de la estructura del espacio del universo, y la sintagmática de los elementos en el interior del texto, en el lenguaje de modelización espacial”.²⁷ Con el correr de los años Lotman acuñó el término *semiosfera*, en analogía con el de biosfera, para designar “el espacio semiótico fuera del cual es imposible la semiosis”.²⁸

En el terreno específico de la *teoría literaria*, la primera constatación es que *el espacio en literatura es, al mismo tiempo, signo y referente*, pues la ciudad empírica se funde con la ciudad imaginaria que diseñó el escritor. Esta doble condición del espacio ficticio genera un juego de espejos falsos que contribuye a la riqueza del fenómeno literario.²⁹ La libertad creadora del autor desafía constantemente las expectativas de los lectores, ya sea que el espacio textual refiera mediante un contrato toponímico a una ciudad real como París, a una ciudad imaginaria como la Yonville de *Madame Bovary* —trasfiguración literaria de Ry, aldea cercana a Rouen—, o bien a un territorio impensable en nuestro mundo como Utopía o Erewhon.³⁰ Situado en algún punto entre los polos de la máxima referencialidad y la total autonomía imaginaria, el espacio resulta un factor decisivo en la configuración del pacto literario.

La representación del espacio se inscribe en el dinamismo propio de la ficción, que la hermenéutica de Paul Ricœur³¹ explica como un proceso en tres etapas: la *prefiguración*, que se produce cuando un autor selecciona ciertos datos del campo práctico; la *configuración* del texto literario como un universo artístico hecho de palabras; y finalmente la *refiguración* que tiene

²⁷ Iuri Lotman, *La semiosfera, II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio* (Madrid: Cátedra, 1998), 270-271. En la ficción literaria, las relaciones espaciales organizan la acción de los personajes y remiten a modelos ideológicos, por ejemplo, la ordenación del mundo en un polo vertical (cielo/tierra) de *La divina comedia* revela una concepción cristiana del mundo (Carmen Becerra Suárez, “Aproximación al estudio del espacio; o espacio literario e o espacio filmico”, *Boletín Galego de Literatura*, no. 27 —2002—: 25-38), en tanto que un título como *Los de abajo* remite a una subalternidad social y política. Pensemos en la oposición Norte-Sur, que resulta paradigmática en la literatura latinoamericana: si un famoso verso de Mario Benedetti insiste en que “El Sur también existe”, en la narrativa de Diamela Eltit el Sur se configura como lugar de exclusión y marginación, aludiendo tanto al sector más pobre de la ciudad de Santiago como a la posición austral de Chile. Gwen Kirkpatrick, “El ‘hambre de ciudad’ de Diamela Eltit: forjando un lenguaje del Sur”, en Bernardita Llanos M., ed., *Letras y proclamas: la estética literaria de Diamela Eltit* (Santiago de Chile: Cuarto Propio / Denison University, 2006).

²⁸ Iuri Lotman, *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto* (Madrid: Cátedra, 1996), 24.

²⁹ María Lucía Puppo, *Entre el vértigo y la ruina. Poesía contemporánea y experiencia urbana* (Buenos Aires: Biblos, 2013), 19.

³⁰ Westphal, “Aportes...”.

³¹ Paul Ricœur, *Temps et récit, 3. Le temps raconté* (París: Seuil, 1985).

lugar cuando cada lector actualiza el sentido del texto. Si bien el espacio representado de la ficción nunca puede reducirse a mero correlato del espacio real, se podría afirmar que este último tiene la función de intertexto —un texto paralelo o anterior— que, desde la mente del autor y del lector, interviene también en el fenómeno de la ficción.³²

Desde el punto de vista retórico, el espacio es una categoría que, como todos los géneros y patrones literarios, ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Hasta el Renacimiento la poética del espacio se nutrió fundamentalmente de la tradición literaria grecolatina, donde se destacaban tópicos como el bosque ideal, el *locus amoenus* o el *hortus conclusus*.³³ Siglos después, el apogeo de la novela realista instauró el gusto por el detalle y la presentación exhaustiva de lugares y objetos destinados al consumo burgués, que contribuían a crear un “efecto de realidad”.³⁴

Calificados como informantes e incluidos por Barthes³⁵ entre las “funciones integradoras del relato”, los índices espaciales tienen un rol fundamental para garantizar o anular la verosimilitud de los mundos literarios. Por lo general, en la literatura moderna el espacio resulta mucho más que mero escenario o marco de la acción —pensemos en *Ulises*, *Paradiso* o *La región más transparente*—, al punto que puede constituirse en auténtico protagonista de una novela. Fue justamente al estudiar esa peculiar conexión de relaciones temporales y espaciales que se asimilan artísticamente en la literatura que Bajtín³⁶ arribó a la noción de *cronotopo*.

Como explica Gabriel Zoran,³⁷ al nombrar los objetos espaciales la literatura debe someterlos a tres criterios de organización: *selectividad*, en la medida que todo mundo ficcional es parcial, una *estructura lineal* que se corresponde con la temporalidad del lenguaje y *un punto de vista* desde donde emana la mirada y a partir del cual se organiza el discurso. Sobre estos factores reflexiona la teoría de los mundos posibles, tal como ha sido desarrollada por Eco, Döležel, Pavel, Ryan y otros/as autores/as.

³² W. J. T. Mitchell, “Spatial Form in Literature: Toward a General Theory”, *Critical Inquiry* 6, no. 3 (1980): 553.

³³ Antonio Garrido Domínguez, *El texto narrativo* (Madrid: Síntesis, 1996).

³⁴ Roland Barthes, “El efecto de la realidad”, en *Lo verosímil* (Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1970).

³⁵ Roland Barthes, “El análisis estructural del relato”, en *Análisis estructural del relato* (México: Ediciones Coyoacán, 1999).

³⁶ Mijail Bajtín, *Teoría y estética de la novela* (Madrid: Taurus, 1989).

³⁷ Gabriel Zoran, “Towards a Theory of Space in Narrative”, *Poetics Today* 5, no. 2 (1984): 309-335.

En el ámbito de la *literatura comparada*, el giro espacial fue imponiéndose a partir de la década del ochenta. La deconstrucción, el feminismo y los estudios culturales promovieron, por diferentes vías, la descentralización y desjerarquización de los saberes, denunciando la arbitrariedad de todo canon y cuestionando el paradigma tradicional de las literaturas nacionales.³⁸ En este contexto se privilegiaron abordajes de corte sociológico, como la teoría del campo literario desarrollada por Pierre Bourdieu o las propuestas sistémicas, como es el caso de la teoría de los polisistemas de Itamar Even-Zohar.³⁹ Si el feminismo de Rosi Braidotti ha postulado la necesidad de hablar de *saberes situados* y *subjetividades nómades*, toda la obra de Jacques Derrida es una invitación a leer en y *desde los márgenes* del conocimiento institucionalizado. Asimismo, el enfoque espacial es preeminente en los estudios poscoloniales, que desde sus orígenes se han centrado en las experiencias de traducción, desplazamiento y exilio,⁴⁰ la noción de frontera como zona de contacto⁴¹ y los espacios intersticiales en que se negocian las diferencias culturales.⁴²

Ante el avance de los nuevos paradigmas en las ciencias sociales debemos decir que, a lo largo de los siglos, la literatura y el arte siempre pusieron en escena tensiones y conflictos relacionados con el reconocimiento, la representación y la apropiación del espacio. Específicamente la literatura de viajes tuvo que ver, desde la Antigüedad, con la textualización de pasajes y travesías que (simbólicamente o no) contribuyeron a problematizar o superar demarcaciones geográficas, nacionales, científicas, genéricas, míticas, temporales y sexuales.⁴³

En el *pensamiento latinoamericano* existe una importante tradición crítica de corte espacial a partir de la influencia decisiva de tres ensayos: *Latinoamérica: las ciudades y las ideas* (1976) de José Luis Romero, *La ciudad letrada* (1984) de Ángel Rama y *La ciudad sumergida* (1984) de Alberto Flores Galindo.

³⁸ María José Vega y Neus Carbonell, "Las últimas tendencias: la literatura comparada a finales del siglo xx", en *La literatura comparada: principios y métodos* (Madrid: Gredos, 1998), 137.

³⁹ Steven Tötösy de Zepetnek, "La literatura comparada y la aproximación sistémica a la literatura y la cultura", en Vega y Carbonell, eds., *La literatura comparada...*, 227-229.

⁴⁰ Edward Said, *Reflections on Exile and Other Essays* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2002).

⁴¹ Mary Louise Pratt, *Ojos imperiales: literatura de viajes y transculturación* (Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1997).

⁴² Homi Bhabha, *El lugar de la cultura* (Buenos Aires: Manantial, 2002).

⁴³ Otmar Ette, *Literatura en movimiento* (Madrid: CSIC, 2008).

Junto a estos textos que investigaron los procesos de dominación a través de la urbanización,⁴⁴ hay que tomar en cuenta los estudios pioneros de autores como Alfonso Reyes, José Lezama Lima y Antonio Cornejo Polar, quienes estudiaron la tensión entre las metrópolis europeas y las colonias, los complejos procesos de transculturación, la dialéctica ciudad/campo y los avatares de la modernidad en suelo americano. Desde entonces, la reflexión acerca de las concepciones y representaciones del espacio se ha desarrollado ininterrumpidamente en tanto este “se delinea como lugar de disputas de subjetividades individuales y colectivas, imaginarios, identidades y distintas formaciones sociopolíticas y culturales”.⁴⁵ El proceso de semiotización estética se manifiesta como un constante ida y vuelta del *topos* al *logos*, pues “la representación se filtra y distorsiona a través de mecanismos que transforman la percepción exterior en experiencia psíquica y hacen de todo espacio un espacio experimental y potencialmente literario”.⁴⁶

El análisis geocrítico

La propuesta teórica inicial de la geocrítica fue desarrollada por Bertrand Westphal en el artículo “Pour une approche géocritique des textes. Esquisse”, incluido en un volumen colectivo que recoge las actas de un coloquio celebrado en Limoges a fines de los años noventa: *La géocritique: Mode d'emploi*.⁴⁷ Allí el autor diferenciaba el enfoque geocrítico de los practicados por la imagología, la tematología y la mitocrítica, campos de estudio tradicionales en el seno de la literatura comparada. A diferencia de las anteriores, la nueva metodología ponía de relieve su carácter interdisciplinario al plantear como objeto de estudio “las interacciones entre los espacios humanos y la literatura”.⁴⁸ La mirada puesta en ambos polos advertía que una de las funciones

⁴⁴ Boris Muñoz y Silvia Spitta, eds., *Más allá de la ciudad letrada: crónicas y vivencias urbanas* (Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2003), 10.

⁴⁵ Carolina Sancholuz, “Presentación”, en Valeria Añón, Carolina Sancholuz y Simón Henao-Jaramillo comps., *Tropos, tópicos y cartografía. Figuras del espacio en la literatura latinoamericana* (Ensenada: Universidad Nacional de La Plata, 2017), 11.

⁴⁶ Fernando Aínsa, *Del topos al logos. Propuestas de geopoética* (Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 2006), 11.

⁴⁷ Bertrand Westphal, *La Géocritique: Mode d'emploi* (Limoges: PULIM, 2000). Citamos este texto en su traducción española, incluida en García, Punte y Puppo, comps., *Espacios, imágenes y vectores...*, 27-57.

⁴⁸ Bertrand Westphal, “Aportes...”, 35.

de la literatura consiste, justamente, en traducir la dimensión imaginaria de los espacios: “A través de la literatura, pero aventurándose también en el borde y fuera del campo literario, la geocrítica rescata la parte del imaginario que explicita la humanidad del espacio”.⁴⁹

En este texto seminal, Westphal citaba a Foucault, Lefebvre y Deleuze y Guattari, quienes demostraron que el espacio es siempre heterogéneo y combinatorio, en la medida en que está en constante cambio, atravesado por diversas líneas temporales y sometido a lógicas no simultáneas. Si la literatura permite “leer” el espacio como un conjunto de relaciones “abierto al asombro”,⁵⁰ la geocrítica invita a delimitar la dimensión literaria de los espacios reales, sujetos a complejas cadenas de intertextos artísticos y culturales.

Los siguientes libros de Westphal se publicaron en París, bajo el sello Les Éditions de Minuit. *La géocritique. Réel, fiction, espace* (2007) explora cuatro ejes que atañen a la representación literaria de los espacios: su relación con distintas temporalidades, su transgresividad, sus grados variables de referencialidad y sus diversas posibilidades de legibilidad. El cuarto capítulo se centra en las peculiaridades del método geocrítico. Este propone observar una obra y/o un corpus articulado alrededor de un mismo referente espacial a fin de situar mejor las expectativas, las reacciones y las estrategias discursivas de cada escritor o artista. El análisis repara en tres factores clave: la *multifocalización*, pues se necesitan muchos puntos de vista para establecer un lugar literario-simbólico; la *polisensorialidad*, aspecto estudiado por Tuan que invita a considerar el espacio tal como es percibido por todos los sentidos, no solo por la vista; y la *visión estratográfica*, en tanto que cada *topos* está compuesto de múltiples capas de significación que remiten a diferentes estratos temporales. En síntesis, la geocrítica parte de un “enfoque geocéntrico” en busca de una exploración espacial que, lejos de confirmar la imagen fija de un estereotipo, demuestra que toda identidad cultural no es sino el fruto de un incesante trabajo de creación y de recreación. Pues “toda identidad es ella misma plural, toda identidad es archipiélago”.⁵¹

En el marco de las propuestas generales de Westphal, es posible proponer un método de análisis del espacio literario y artístico que contempla tres fases o niveles: i) el reconocimiento de las formas espaciales y su sintaxis;

⁴⁹ Westphal, “Aportes...”, 41.

⁵⁰ *Ibid.*, 50.

⁵¹ *Ibid.*, 49-50.

ii) la interpretación del significado de estas en el contexto imaginario global de la obra de un autor, una serie literaria o un periodo particular; y iii) la indagación acerca de su relación con un determinado anclaje histórico e ideológico.

Los espacios de la literatura y el arte manifiestan una determinada *morfología*, pues puede tratarse de espacios abiertos o cerrados, naturales o contruidos, públicos o privados. A su vez, estos se organizan en una *sintaxis*, que suele estar pautada por la secuencia de lugares que establece el itinerario de un sujeto. Fue Michel de Certeau quien, en su análisis de las prácticas cotidianas, llamó la atención sobre el *mapa* y el *recorrido* como dos grandes tipos de estructuraciones o representaciones del espacio. Mientras que el primero remite a *lo visto* y a “un asentamiento totalizador de observaciones”, el segundo implica *un hacer*, “una serie discursiva de operaciones” en el campo del sistema urbano.⁵² Según De Certeau, los lugares son “historias fragmentarias y replegadas, pasados robados a la legibilidad”.⁵³ Un lugar cuenta una historia e, inversamente, toda historia implica algún tipo de tránsito espacial. De ahí que, de manera metafórica, “todo relato es un relato de viaje”.⁵⁴ Finalmente, son muchos los factores que determinan la *semántica espacial*, pues todo espacio literario es un signo complejo, conformado a partir de diversas operaciones discursivas en el cruce de distintos códigos estéticos, culturales e ideológicos.⁵⁵

Se trata de un proceso dinámico: así como los referentes espaciotemporales se refiguran en las obras artísticas, a la inversa ocurre que la ficción interviene activamente en la configuración de los imaginarios espaciales. En la práctica, el enfoque geocrítico implica examinar tanto el referente espacial como su representación literaria sin entender ésta como una versión deformante, sino más bien como cofundadora del lugar. El referente y su representación son interdependientes e interactivos, al punto de que es posible abordar la dimensión literaria de los lugares y trazar su cartografía ficcional. Así se comprende que la ciudad de Trieste sea una creación de los escritores Italo Svevo, Umberto Saba y Scipio Slataper, del mismo modo que San Petersburgo es inseparable de las novelas de Dostoyevski, Praga de las de Kafka, y Dublín de los textos de Joyce. Según Westphal,⁵⁶ los espacios

⁵² De Certeau, *La invención...*, 131-132.

⁵³ *Ibid.*, 121.

⁵⁴ *Ibid.*, 128.

⁵⁵ Puppo, *Entre el vértigo...*, 55-56.

⁵⁶ Westphal, “Aportes...”

representados no deben ser abordados como un todo autorreferencial, sino en sus contextos y sus periferias.

En los capítulos que conforman *Le monde plausible. Espace, lieu, carte* (2011), Westphal examina diversas cuestiones que ponen en tensión las aparentes certezas de los saberes del espacio. En un interés por relevar “la multiplicación de centros” situados más allá de los límites occidentales, el autor propone un recorrido por la cartografía azteca, la navegación transoceánica africana y china, la concepción espacial de los pueblos originarios australianos. La indagación de ciertas nociones y procedimientos que operan en “la pulsión espacial” favorece el abordaje de textos clásicos bajo nuevas perspectivas. Así, por ejemplo, la consideración de la noción de horizonte permite contrastar la cosmovisión medieval verticalista, encarnada por Dante como narrador y personaje de la *Comedia*, frente a la osadía del navegante Ulises descrita en el canto XXVI del “Infierno”, que funcionaría como una segunda voz o alter ego del autor florentino.⁵⁷

Las reflexiones de la geografía cultural, el psicoanálisis y la arquitectura desarrolladas en las dos últimas décadas se dan cita con el debate en torno a las *World Literatures* y la geopolítica del arte en el volumen que Westphal publicó en 2016: *La Cage des Méridiens. La littérature et l'art contemporain face à la globalisation*. Este texto pone el foco en distintos problemas que se le presentan al estudioso a la hora de plantear un canon literario y artístico que dé cuenta de la diversidad intercultural planetaria, en un esfuerzo por despojarse de los prejuicios eurocéntricos y occidentales que pretenden erigirse en lo “humano” o “universal”. Aquí Westphal recurre a propuestas nacidas en marcos epistemológicos muy diferentes, como es el caso de la antropología de la imaginación desarrollada por Gilbert Durand,⁵⁸ la filosofía de la relación de Édouard Glissant⁵⁹ y la poética de lo intraducible de Emily Apter.⁶⁰

Los mapas imposibles de Borges y Lewis Carroll, los mapas invertidos de Joaquín Torres García y Diego Rivera, o bien una serie de versiones endógenas y alógenas de los espacios brasileños son algunas de las citas literarias y artísticas que Westphal reúne en *Atlas des égarements. Études géocritiques*.⁶¹ Aquí “la impostura cartográfica” interrogada en los libros anteriores deviene

⁵⁷ Bertrand Westphal, *Le monde plausible. Espace, lieu, carte* (París: Minuit, 2011), 103-110.

⁵⁸ Durand, *Las estructuras...*

⁵⁹ Édouard Glissant, *Filosofía de la relación* (Buenos Aires: Miluno, 2019).

⁶⁰ Emily Apter, *Against World Literature: On the Politics of Untranslatability* (Nueva York: Verso, 2013).

⁶¹ Bertrand Westphal, *Atlas des égarements. Études géocritiques* (París: Minuit, 2019).

en clave de lectura a contrapelo, en la medida en que todo mapa constituye el intento inútil de fijar una espacialidad que se revela móvil y fluyente.

Geocrítica y más allá: ecos, proyecciones, enfoques cercanos

A la hora de mencionar disciplinas cercanas a la geocrítica aparece, en primer lugar, la *ecocrítica*. Esta práctica se interesa por la relación entre la cultura humana y el medio ambiente, manteniendo como aquella “un pie en la literatura y otro en la tierra”.⁶² A partir de los trabajos de Lawrence Buell⁶³ y Jonathan Bate,⁶⁴ la ecocrítica plantea un enfoque holístico y ecologista de los textos que propone resituar el lugar de los seres humanos en la naturaleza. En la última década, la reflexión sobre el antropoceno ha incorporado, además, los aportes de los estudios de animales, los nuevos materialismos y la transcorporalidad.

Las dinámicas espaciales asociadas a los desplazamientos y las diferencias —entre culturas y al interior de las mismas— son objetos de estudio privilegiados de la literatura comparada. El desarrollo actual de esta disciplina propone no pensar ya en “una” literatura mundial (*Weltliteratur*, *World Literature*) sino en múltiples “literaturas del mundo” que conviven en un proceso de creciente globalización que responde a estructuras de redes móviles.⁶⁵ Desde estas lógicas multidireccionales se comprenden los *estudios transatlánticos* y *transareales*, así como el llamado a una *planetariedad* que continuamente pueda alternar los centros de creación artística y producción del saber, atravesando fronteras lingüísticas, culturales y geopolíticas.⁶⁶

Como apunta Eric Prieto,⁶⁷ la propuesta geocrítica de Westphal incorpora al bagaje conceptual las percepciones del espacio, las dudas y las tensiones que ponen en acto en sus obras escritores como Julien Gracq, Michel

⁶² Cheryll Glotfelty y Harold Fromm, *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology* (Georgia: University of Georgia Press, 1996), XVIII-XIX.

⁶³ Lawrence Buell, *The Environmental Imagination. Thoreau, Nature Writing, and the Formation of American Culture* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1996).

⁶⁴ Jonathan Bate, *The Song of the Earth* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2000).

⁶⁵ Ette, *Literatura en movimiento*.

⁶⁶ Gayatri Chakravorty Spivak, *Muerte de una disciplina* (Santiago de Chile: Palinodia, 2009).

⁶⁷ Eric Prieto, “Geocriticism Meets Ecocriticism: Bertrand Westphal and Environmental Thinking”, *Épistémocritique* 9 (2012).

Butor, Italo Calvino y Claudio Magris. En este sentido, la geocrítica se presenta como posible continuación y sistematización crítica de la *geopoética* iniciada por los poetas Michel Deguy y Kenneth White.⁶⁸ Es justamente el desarrollo de las prácticas y formas de escritura lo que amerita, según Michel Collot,

una mejor integración de la dimensión espacial de los estudios literarios, en tres niveles distintos pero complementarios: el de una *geografía de la literatura*, que estudia el contexto espacial en el que se producen las obras, y que se sitúa en el plano geográfico, pero también histórico, social y cultural; el de una *geocrítica*, que estudia las representaciones del espacio en los textos mismos, y que se sitúa más bien en el plano del imaginario y de la temática; el de una *geopoética*, que estudia los vínculos entre el espacio y las formas y los géneros literarios, y que puede desembocar en una poética, una teoría de la creación literaria.⁶⁹

Constituye un ejemplo de *geografía literaria* el *Atlas de la novela europea* de Franco Moretti.⁷⁰ Se inscriben en la *geopoética*, por su parte, *Especies de espacios* y *La vida, instrucciones de uso*, dos emblemáticos relatos espaciales de Georges Perec,⁷¹ así como el ensayo dedicado al imaginario del desierto de Rachel Bouvet.⁷² Ejemplos de *geocrítica* son, además de los trabajos de Westphal, aquellos estudios que se centran en un referente espacial determinado y confrontan diversos textos que lo abordan.⁷³ Tal es el caso de los estudios de Clément Lévy⁷⁴ y Aurélie Choné,⁷⁵ así como de una serie de publicaciones y

⁶⁸ Laurence Dahan-Gaïda, "Editorial: La géocritique au confluent du savoir et de l'imaginaire", *Épistémocritique* 9 (2012).

⁶⁹ Michel Collot, "En busca de una geografía literaria de los textos", en García, Punte y Puppo, comps., *Espacios, imágenes y vectores...*, 62-63.

⁷⁰ Franco Moretti, *Atlas de la novela europea. 1800-1900* (México: Siglo XXI, 1999).

⁷¹ Georges Perec, *Especies de espacios* (España: Montesinos, 2007 [1974]) y *La vida: instrucciones de uso* (España: Anagrama, 1978).

⁷² Rachel Bouvet, *Pages de sable: essai sur l'imaginaire du désert* (Quebec: XYZ, 2006). Los textos fundadores de este campo de investigación y creación están disponibles en *L'Archipel*, el sitio del Instituto Internacional de Geopoética: <http://www.geopoetique.net/archipel_fr/index.html>.

⁷³ Antes de volcarse hacia los espacios del hemisferio austral en sus últimos libros, Westphal dirigió una colección de trabajos focalizados en las culturas del Mediterráneo (2005) e investigó las ficciones del espacio austríaco (2010). Cabe aclarar que Collot (2015) entiende que la geocrítica debería considerar el análisis de los espacios imaginarios que carecen de referente espacial, punto en que se aleja de la teorización de Westphal.

⁷⁴ Clément Lévy, *Territoires postmodernes. Géocritique de Calvino, Echenoz, Pynchon et Ransmayr* (Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2014).

⁷⁵ Aurélie Choné, *Destination Inde. Pour un géocritique des récits de voyageurs germanophones (1880-1930)* (París: Honoré Champion, 2015).

tesis surgidas en países francófonos de Europa, África y América.⁷⁶ Una bibliografía básica también debería incluir los dossiers de revistas dedicados al enfoque geocrítico, como es el caso del volumen 9 de *Épistémocritique*,⁷⁷ el número 3 de *Arborescences*,⁷⁸ el número 8 de *Savoirs en prisme*⁷⁹ y el número 31 de *Postures*.⁸⁰

Más allá de las fronteras de la lengua francesa, el *geocriticism* ha ido ganando terreno en los ámbitos académicos anglófonos. Traductor de la obra de Westphal, Robert Tally ha publicado estudios espaciales de la obra de Herman Melville y del pensamiento crítico de Edward Said y Fredric Jameson, así como los títulos *Utopia in the Age of Globalization: Space, Representation, and the World-System* (2013), *Spatiality* (2013) y *Topophrenia: Place, Narrative, and the Spatial Imagination* (2019). Argumenta Tally que, si bien los espacios ya eran considerados en estudios que abordaban, por caso, las ciudades literarias, las narrativas de frontera o los libros de viaje, a partir del giro espacial estas prácticas se han fortalecido con nuevos modelos epistemológicos y marcos de referencia. Así resulta que hoy la teoría y la crítica literarias se revelan indisolubles a la hora de rastrear las geografías textuales, los mapas narrativos y las cartografías literarias.⁸¹ También afincado en la academia estadounidense, Eric Prieto es autor de *Literature, Geography, and the Postmodern Poetics of Place* (2013) y de la entrada “Space” en la *Oxford Research Encyclopedia of Literature* (2019). A los mencionados trabajos podemos agregar los aportes surgidos en Europa Central y del Este, entre los que se cuentan dos importantes dossiers, uno incluido en *Primerjalna književnost*, la revista de la Asociación Eslovena de Literatura Comparada,⁸² y otro en la revista rumana *Metacritic, Journal for Comparative Studies and Theory*.⁸³

⁷⁶ Anne Tomiche y Karl Zieger, *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives* (Valenciennes: Société Française de Littérature Générale et Comparée: Presses Universitaires de Valenciennes, 2007).

⁷⁷ Dahan-Gaida, “Editorial...”.

⁷⁸ A. Ziethen, C. Lebrech y J. Paterson, J., “Lire le texte et son espace. Une introduction”, *Arborescences* 3 (2013).

⁷⁹ Yann Calbérac, Yann y Ronan Ludot-Vlasak, “Textualités et spatialités. Introduction”, *Savoirs En Prisme* 8 (2018): 7-12.

⁸⁰ Émilie Bauduin et al., “Écrire le lieu: modalités de la représentation spatiale”, *Postures* 31 (2020).

⁸¹ Robert Tally, “Introduction. The Reassertion of Space in Literary Studies”, en *The Routledge Handbook of Literature and Space* (Londres: Routledge, 2017), 4-5.

⁸² Jola Škulj y Darja Pavlič, “Introduction. Literature and Space: Spaces of Transgressiveness”, *Primerjalna književnost* 27, no. 3 (2004).

⁸³ Marius Conkan y Daiana Gărdan, “Space in Literature and Literature in Space. Introduction”, *Metacritic. Journal for Comparative Studies and Theory* 6, no. 1 (2020).

La difusión de la *geocrítica en el mundo académico hispanico* ha ido creciendo en los últimos años. Algunos trabajos reseñan obras de Westphal,⁸⁴ en tanto que varias colecciones de estudios reúnen abordajes geocríticos en el campo de la literatura y el arte latinoamericanos.⁸⁵ Asimismo, dos dossiers de revista giran en torno a esta práctica, uno incluido en *Les ateliers du SAL*⁸⁶ y otro en *Universum*.⁸⁷

Desde un enfoque geocrítico resulta particularmente iluminador el análisis de los diferentes estratos históricos y culturales que coexisten en las ciudades latinoamericanas. Si el poliglottismo semiótico es propio de cualquier ciudad,⁸⁸ en nuestro continente las ruinas de las culturas indígenas y las heridas coloniales perviven en la trama del texto urbano y conforman el espesor de la memoria cultural. Sin embargo, como bien lo describe Zenda Liendivít, el actual sujeto metropolitano enfrenta tantos estímulos que difícilmente experimenta el shock frente a la diferencia y la provocación:

Acepta las alturas más deshumanas, las multitudes asfixiantes en las horas pico, las intervenciones urbanas más descabelladas, la precariedad de los servicios colapsados, la estrechez de sus espacios vitales, como así también los agujeros de pobreza que se abren en plena ciudad, la villa al lado de barrios opulentos, la familia que revuelve en la basura para subsistir o el mendigo durmiendo en el umbral. La ciudad ubica en el mismo plano, el plano de la indiferenciación, una serie de artefactos, espacios, saberes, texturas, voces, silencios y formas, épocas y estilos, y exige cierta tarea intelectual en sus habitantes.⁸⁹

⁸⁴ Puppo, *Entre el vértigo...*; Ximena Figueroa Flores y Nikoska Vera Duarte, "Geocrítica. Bertrand Westphal", *Babugra*, no. 3 (noviembre de 2015): 121-131; Josep Marqués Meseguer, "Bertrand Westphal, un referente de la geocrítica", *Cultura, Lenguaje y Representación*, no. 17 (2017): 9-20 y Enrique Martín Santamaría, "Apuntes para una aproximación geocrítica en América Latina", *Humanística. Revista de estudios literarios*, no. 2, (2021): 1-17.

⁸⁵ Magdalena Cámpora y María Lucía Puppo, coords., *Dinámicas del espacio: reflexiones desde América Latina* (Buenos Aires: Educa, 2019); Jorge Dubatti, *Teatro y territorialidad. Perspectivas de filosofía del teatro y teatro comparado* (Barcelona: GEDISA, 2020); María Lucía Puppo, *Espacios y emociones. Textos, territorios y fronteras en América Latina* (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2021).

⁸⁶ Sofía Mateos Gómez y Raquel Molina Herrera, "Presentación", *Les Ateliers du SAL*, no. 11 (2017): 8-10.

⁸⁷ María José Punte, María Lucía Puppo y Macarena Urzúa Opazo, "Introducción al dossier 'Entre pasajes, escrituras e imágenes: proyecciones latinoamericanas de la Geocrítica'", *Universum, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 35, no. 2 (2020): 22-27.

⁸⁸ Lotman, *La estructura...*

⁸⁹ Zenda Liendivít, *La ciudad como problema estético. De la modernidad a la posmodernidad* (Buenos Aires: Contratiempo, 2009), 71.

Abocada a desentrañar tanto el “museo de riquezas” como el “museo de horrores” que alojan las ciudades,⁹⁰ la geocrítica se revela como una disciplina especialmente idónea para analizar relatos, ensayos, películas, obras de arte y libros de poemas que recurren a estrategias tales como la sincronidad, el multiperspectivismo, la polifonía enunciativa y los cambios abruptos de tono y de registro, todos factores que remiten a la experiencia cotidiana de los habitantes de las megalópolis de principios del siglo XXI.

En última instancia, la geocrítica intenta dar respuesta a una aporía humana: “somos condenados a vivir en un espacio cuya representación se esfuerza por ser única y estática [...] mientras que ella debería ser ineluctablemente cambiante, plural”.⁹¹ Al valorar lo periférico, lo fortuito y lo que está en proceso, esta práctica invita a descubrir la problematización del espacio que sólo pueden ofrecer la literatura y las artes, con la potencia crítica y la libertad imaginaria que les son propias.

Fuentes

AÍNSA, FERNANDO

2006 *Del topos al logos. Propuestas de geopoética*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

APTER, EMILY

2013 *Against World Literature: On the Politics of Untranslatability*. Nueva York: Verso.

AUGÉ, MARC

2000 *Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

BACHELARD, GASTON

2000 *La poética del espacio*. Buenos Aires: FCE.

1994 *El aire y los sueños. Ensayo sobre la imaginación del movimiento*. Bogotá: FCE.

⁹⁰ Westphal, “Aportes...”, 43.

⁹¹ *Ibid.*, 56.

BAJTÍN, MIJAIL

1989 *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.

BARTHES, ROLAND

1999 “El análisis estructural del relato”, en *Análisis estructural del relato*. México: Ediciones Coyoacán.

1970 “El efecto de la realidad”, en Roland Barthes *et al.*, *Lo verosímil*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

BATE, JONATHAN

2000 *The Song of the Earth*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

BAUDUIN, ÉMILIE *et al.*

2020 “Écrire le lieu: modalités de la représentation spatiale”, *Postures*, no. 31.

BECERRA SUAREZ, CARMEN

2002 “Aproximación ao estudio do espacio; o espacio literario e o espacio fílmico”, *Boletín Galego de Literatura*, no. 27: 25-38.

BECK, ULRICH

1998 *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.

BERGERON, ÉTIENNE, MARC-ANTOINE BLAIS y MAUDE LAFLEUR, dirs.

2020 *Postures*, no. 31 (invierno): Dossier « Écrire le lieu : modalités de la représentation spatiale ».

BHABHA, HOMI

2002 *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.

BOUVET, RACHEL

2006 *Pages de sable: essai sur l'imaginaire du desert*. Montreal: XYZ.

BUELL, LAWRENCE

- 1996 *The Environmental Imagination. Thoreau, Nature Writing, and the Formation of American Culture*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

BURGOS, JEAN

- 1982 *Pour une Poétique de l'imaginaire*. París: Seuil.

CÁMPORA, MAGDALENA y MARÍA LUCÍA PUPPO, coords.

- 2019 *Dinámicas del espacio: reflexiones desde América Latina*. Buenos Aires: Educa.

CACCIARI, MASSIMO

- 1999 *El archipiélago. Figuras del otro en Occidente*. Buenos Aires: Eudeba.

CALBÉRAC, YANN y RONAN LUDOT-VLASAK

- 2018 "Textualités et spatialités. Introduction", *Savoirs En Prisme*, no. 8 : 7-12.

CERTEAU, MICHEL DE

- 2000 *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

CHONE, AURELIE

- 2015 *Destination Inde. Pour un géocritique des récits de voyageurs germanophones (1880-1930)*. París: Honoré Champion.

COLLOT, MICHEL

- 2015 "En busca de una geografía literaria de los textos", en José Mariano García, María José Punte y María Lucía Puppo, comps., *Espacios, imágenes y vectores. Desafíos actuales de las literaturas comparadas*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 59-75.

CONKAN, MARIUS y DAIANA GÂRDAN

- 2020 "Space in Literature and Literature in Space. Introduction", *Meta-critic. Journal for Comparative Studies and Theory* 6, no.1.

DAHAN-GAIDA, LAURENCE

- 2012 “Editorial: La géocritique au confluent du savoir et de l’imaginaire”, *Épistémocritique* 9.

DELEUZE, GILLE y FÉLIX GUATTARI

- 2010 *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.

DUBATTI, JORGE

- 2020 *Teatro y territorialidad. Perspectivas de filosofía del teatro y teatro comparado*. Barcelona: Gedisa.

DURAND, GILBERT

- 1981 *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Madrid: Taurus.

ETTE, OTTMAR

- 2016 *TransArea. A Literary History of Globalization*. Boston: Walter de Gruyter.
2008 *Literatura en movimiento*. Madrid: CSIC.

FIGUEROA FLORES, XIMENA y NINOSKA VERA DUARTE

- 2015 “Geocrítica. Bertrand Westphal”, en *Bagubra*, “Traducciones”, no. 3: 123-131.

FOUCAULT, MICHEL

- 1984 “Des Espaces Autres”, en *Architecture, Mouvement, Continuité*, no. 5, 46-49.

GAHAN-GAIDA, LAURENCE

- 2012 “Editorial. La géocritique au confluent du savoir et de l’imaginaire”, en *Épistémocritique* (enero), en <<https://epistemocritique.org/editorial-la-geocritique-au-confluent-du-savoir-et-de-limaginaire/>>, consultada en agosto de 2022.

GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR

- 1989 *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.

GARRIDO DOMÍNGUEZ, ANTONIO

1996 *El texto narrativo*. Madrid: Síntesis.

GLISSANT, ÉDOUARD

2019 *Filosofía de la relación*. Buenos Aires: Miluno.

GLOTFELTY, CHERYLL y HAROLD FROMM

1996 *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*. Georgia: University of Georgia Press.

HILLS MILLER, J.

1995 *Topographies*. Stanford: Stanford University Press.

HUYSEN, ANDREAS

2011 *Modernismo después de la posmodernidad*. Barcelona: Gedisa.

JAMESON, FREDRIC

2003 *Postmodernism or, The Cultural Logic of Late Capitalism*. Durham: Duke University Press.

KIRKPATRICK, GWEN

2006 “El ‘hambre de ciudad’ de Diamela Eltit: forjando un lenguaje del Sur”, en Bernardita Llanos M., ed., *Letras y proclamas: la estética literaria de Diamela Eltit*. Santiago de Chile: Cuarto Propio / Denison University.

LEFEBVRE, HENRI

2013 *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

LÉVY, CLÉMENT

2014 *Territoires postmodernes. Géocritique de Calvino, Echenoz, Pynchon et Ransmayr*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

LIENDIVIT, ZENDA

2009 *La ciudad como problema estético. De la modernidad a la posmodernidad*. Buenos Aires: Contratiempo.

LOTMAN, IURI

- 1998 *La semiosfera, II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Madrid: Cátedra.
- 1996 *La semiosfera, I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Cátedra.
- 1994 “Símbolos de Petersburgo y problemas de semiótica urbana”, *Revista de Occidente*, 155: 5-22.
- 1982 *La estructura del texto artístico*. Madrid: Istmo.

MARQUÉS MESEGUER, JOSEP

- 2017 “Bertrand Westphal, un referente de la geocrítica”, *Cultura, Lenguaje y Representación*, no. 17: 9-20.

MARTÍN SANTAMARÍA, ENRIQUE

- 2021 “Apuntes para una aproximación geocrítica en América Latina”, *Humanística. Revista de Estudios Literarios* 1, no. 2: 1-17.

MATEOS GÓMEZ, SOFÍA y RAQUEL MOLINA HERRERA

- 2017 “Presentación”, *Les Ateliers du SAL*, no. 11: 8-10.

MITCHELL, W. J. T.

- 1980 “Spatial Form in Literature: Toward a General Theory”, *Critical Inquiry* 6, no. 3: 539-567.

MORETTI, FRANCO

- 1999 *Atlas de la novela europea. 1800-1900*. México: Siglo Veintiuno.

MUÑOZ, BORIS y SILVIA SPITTA, eds.

- 2003 *Más allá de la ciudad letrada: Crónicas y vivencias urbanas*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

PRATT, MARY LOUISE

- 1997 *Ojos imperiales: literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

PRIETO, ERIC

- 2013 *Literature, Geography, and the Postmodern Poetics of Place*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- 2012 “Geocriticism Meets Ecocriticism: Bertrand Westphal and Environmental Thinking”, *Épistémocritique*, en <<http://www.epistemocritique.org/spip.php?article238&lang=fr>>, consultada en agosto de 2022.

PUNTE, MARÍA JOSÉ, MARÍA LUCÍA PUPPO y MACARENA URZÚA OPAZO

- 2020 “Introducción al dossier ‘Entre pasajes, escrituras e imágenes: proyecciones latinoamericanas de la Geocrítica’”, en *Universum, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 35, no. 2: 22-27.

PUPPO, MARÍA LUCÍA

- 2021 *Espacios y emociones. Textos, territorios y fronteras en América Latina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- 2013 *Entre el vértigo y la ruina. Poesía contemporánea y experiencia urbana*. Buenos Aires: Biblos.

RICOEUR, PAUL

- 1985 *Temps et récit, 3. Le temps raconté*. París: Seuil.

SAID, EDWARD

- 2002 *Reflections on Exile and Other Essays*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

SANCHOLUZ, CAROLINA

- 2017 “Presentación”, en Valeria Añón, Carolina Sancholuz y Simón Henao-Jaramillo, comps., *Tropos, tópicos y cartografía. Figuras del espacio en la literatura latinoamericana*. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata, II-14.

ŠKULJ, JOLA y DARJA PAVLIČ

- 2004 “Introduction. Literature and Space: Spaces of Transgressiveness”, *Primerjalna književnost* 27, no. 3

SOJA, EDWARD W.

- 1989 *Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Theory.* Londres: Verso.

SPIVAK, GAYATRI CHAKRAVORTY

- 2009 *Muerte de una disciplina.* Santiago de Chile: Palinodia.

TALLY, ROBERT

- 2019 *Topophrenia: Place, Narrative, and the Spatial Imagination.* Bloomington: Indiana University Press.
- 2017 "Introduction. The Reassertion of Space in Literary Studies", en Robert Tally, ed., *The Routledge Handbook of Literature and Space.* Londres: Routledge, 1-6.
- 2015 "Este espacio que nos carcome y nos desgarrar. Foucault, la cartográfica y la geocrítica", en José Mariano García, María José Punte y María Lucía Puppo, comps., *Espacios, imágenes y vectores. Desafíos actuales de las literaturas comparadas.* Buenos Aires: Miño y Dávila, 77-93.
- 2013 *Spatiality, The New Critical Idiom.* Londres: Routledge.
- 2013 *Utopia in the Age of Globalization: Space, Representation, and the World-System.* Nueva York: Palgrave Macmillan.

TOMICHE, ANNE y KARL ZIEGER, dirs.

- 2007 *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives.* Valenciennes: Société Française de Littérature Générale et Comparée, Presses Universitaires de Valenciennes.

TÖTÖSY DE ZEPETNEK, STEVEN

- 1998 "La literatura comparada y la aproximación sistémica a la literatura y la cultura", en María José Vega y Neus Carbonell, eds., *La literatura comparada: principios y métodos.* Madrid: Gredos, 215-229.

TUAN, YI-FU

- 2008 *Topofilia. Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales.* Madrid: Melusina.

VEGA, MARÍA JOSÉ y NEUS CARBONELL

- 1998 “Las últimas tendencias: la literatura comparada a finales del siglo XX”, en *La literatura comparada: principios y métodos*. Madrid: Gre-dos, 135-143.

WESTPHAL, BERTRAND

- 2019 *Atlas des égarements. Études géocritiques*. París: Minuit.
- 2016 *La Cage des Méridiens. La littérature et l'art contemporain face à la glo-balisation*. París: Minuit.
- 2015 “Aportes para un enfoque geocrítico de los textos”, en José Maria-no García, María José Punte y María Lucía Puppo, comps., *Espacios, imágenes y vectores. Desafíos actuales de las literaturas comparadas*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 27-57.
- 2011 *Le monde plausible. Espace, lieu, carte*. París: Minuit.
- 2010 *Austro-fictions. Une géographie de l'intime*. Publications de l'Universi-té de Rouen et du Havre.
- 2007 *La Géocritique. Réel, fiction, espace*. París: Minuit.
- 2001 *Le rivage des mythes: une géocritique méditerranéenne. Le lieu et son mythe*. Limoges: PULIM.
- 2000 *La Géocritique: Mode d'emploi*. Limoges: PULIM.

ZIETHEN, A., C. LEBREC y J. PATERSON

- 2013 “Lire le texte et son espace. Une introduction”, *Arborescences* 3, en <<http://doi.org/10.7202/1017362ar>>, consultada en agosto de 2022.

ZORAN, GABRIEL

- 1984 “Towards a Theory of Space in Narrative”, *Poetics Today* 5, no. 2: 309-335.